

Una aproximación a verbos de lanzamiento como auxiliares de perífrasis incoativas: los casos de *echar(se)* + INF, *lanzarse* + INF y *aventarse* + INF en el español mexicano^{*}

Julieta Castellanos Armenta

<https://orcid.org/0000-0002-7444-4654>

CONAHCYT – Universidad Nacional Autónoma de México

jcastellanosa@enes.unam.mx

RESUMEN

Este trabajo revisa los factores que determinan el valor semántico agregado de una perífrasis incoativa con verbo de lanzamiento como auxiliar. Se reconoce que la semántica básica del verbo auxiliar es concluyente en la lectura de inicio inesperado del evento, como se ha planteado tradicionalmente para la perífrasis de fase inicial *echar(se) a + infinitivo*. A partir de un análisis cualitativo de *echar a + infinitivo*, *echarse a + infinitivo*, *lanzarse a + infinitivo* y *aventarse a + infinitivo*, con datos del registro escrito mexicano, se determina, además, que las motivaciones que causan un matiz específico de la manera en que da inicio el evento en estas construcciones se asocian con parámetros morfosintácticos, el aspecto léxico de los infinitivos, el rol semántico del sujeto y contextos oracionales particulares.

Palabras clave: perífrasis incoativas, verbos de lanzamiento, verbos auxiliares, cuas sinonimia

* Este trabajo fue realizado con apoyo del programa Estancias Posdoctorales por México, del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (Conahcyt). Agradezco la pertinente orientación, la paciente lectura y las sugerencias minuciosas de Chantal Melis, tutora del proyecto posdoctoral “Construcciones verbales en español para expresar un cambio repentino de conducta”. Gracias, además, por las observaciones puntuales a los dictaminadores que han ayudado a enriquecer este documento.



An Approach to Throwing Verbs as Auxiliaries of Inchoative Periphrasis: *echar(se) + INF*, *lanzarse + INF* y *aventarse + INF* in Mexican Spanish

ABSTRACT

This paper reviews the factors that determine the added semantic value of inchoative periphrasis with a throwing verb as an auxiliary. It is acknowledged that the basic semantics of the auxiliary verb is conclusive in the interpretation of the event as having an unexpected beginning, as it has traditionally been proposed for the periphrastic construction *echarse a + infinitive*. Based on a qualitative analysis of *echar a + infinitive*, *echarse a + infinitive*, *lanzarse a + infinitive* and *aventarse a + infinitive*, using data from Mexican written registers, it is determined that the motivations behind the specific inchoative nuance in these constructions are associated with morphosyntactic parameters, the lexical aspect of infinitives, the semantic role of the subject and sentential contexts.

Keywords: inchoative periphrasis, throwing verbs, auxiliary verbs, near-synonymy

I. INTRODUCCIÓN

Además de *empezar*, o algún otro verbo propiamente ingresivo (*comenzar/principiar*), el español cuenta con una amplia diversidad de auxiliares¹ (*ponerse, meterse, romper, soltarse*, entre otros) para conformar perifrasis aspectuales incoactivas. En este trabajo revisaremos, en primer lugar, *echar(se)* en construcciones con infinitivo, que la tradición hispanista distingue como perifrasis que expresan el inicio de un evento de modo inesperado.²

¹ Utilizamos el término auxiliar siguiendo a Gómez Torrego (1999: 3325), en contraste con la propuesta de Delbecque (2018: 140-148), que considera *echar(se)* y *lanzarse* como semiauxiliares con complemento infinitivo. No obstante, ambas percepciones coinciden en el carácter gradual de la auxiliaridad perifrásica

² A lo largo de la historia, varios han sido los atributos asignados al modo en que inicia el evento referido en *echar(se) a + infinitivo*: altamente dinámico, repentino, brusco, violento (Gómez Torrego 1988, 1999; Fogsgaard 2001, 2002; García Fernández 2006; Aparicio, Coll-Florit y Castellón 2014)

- (1) La potencia de la voz del oficial del regimiento y la brutalidad de su cargo desbarataron la ecuanimidad del niño, que ahí mismo *se echó a llorar* y confesó su culpa. (MX.2002.CXXI)³

Se ha propuesto que el carácter dinámico del significado de base de *echar(se)*, que refiere a un movimiento llevado a cabo mediante un impulso o con fuerza, permanece y repercute en la formación perifrásica de fase inicial. Por otro lado, se ha justificado que el carácter inesperado de estas construcciones es debido a que las acciones que inician suceden en un contexto oracional subyacente de represión, el cual provoca la presencia de un auxiliar incoativo repentino (Fogsgaard 2002).

Sin embargo, al observar las posibilidades de construcción verbal de *echar(se) a + infinitivo*, se encuentran casos de aspecto incoativo sin ese valor impulsivo añadido (2a), equivalentes a la neutralidad de la perifrásis *empezar a + infinitivo* (2b):

- (2) a. Entonces se puso en pie y *echó a caminar* como sonámbula. (MX.2003.CXXI)
 b. Entonces se puso en pie y *empezó a caminar* como sonámbula.

Con el objetivo de precisar los matices diferenciales entre construcciones incoativas de acuerdo con su verbo auxiliar, partimos de las generalidades semánticas y sintácticas de *empezar a + infinitivo* (Gómez Torrego 1988, 1999; Fogsgaard 2001, 2002; García Fernández 2006; Aparicio, Coll-Florit y Castellón 2014), como construcción básica neutra de incoación en español para marcar un contraste con el uso de *echar(se) a + infinitivo*, al que se le reconoce un valor semántico agregado. Esa comparación permite determinar las motivaciones y los contextos restrictivos en los que *echar(se)* es un auxiliar perifrásico de fase inicial repentino, así como las condiciones en las que indica un inicio neutro, como en (2a). De esta manera, es posible apreciar que la construcción de fase inicial *echar(se) a + infinitivo* cuenta con un doble matiz incoativo.

³ Los ejemplos obtenidos del Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI) van acompañados de los datos de origen: país (MX), año y corpus (CXXI). Si no se explicita la fuente, se trata de un ejemplo creado ad hoc.

Su interpretación no se limita únicamente al inicio repentino que la tradición hispanista ha propuesto.

Surge, asimismo, la necesidad de establecer las diferencias que existen entre el uso de los verbos cuasisinónimos de *echar(se)*—en específico, *lanzarse* y *aventarse* en el español mexicano— también en función de auxiliar perifrástico. En primera instancia, subrayando el carácter cualitativo del análisis debido a la frecuencia de uso dispar entre los verbos seleccionados⁴, optamos por una descripción del comportamiento morfosintáctico de *echar(se)*, *lanzarse* y *aventarse* en contextos oracionales específicos del registro escrito del español mexicano. Fue la diferencia entre contextos oracionales, determinados por los verbos principales en infinitivo, lo que motivó la selección de los verbos para el análisis: *echar(se)* se decanta por una selección restrictiva de verbos principales, en tanto que *lanzarse* y *aventarse* coinciden en unirse a una amplia gama de verbos en forma no finita y en presentarse en un contexto de reto o contraexpectativa. Aun cuando *lanzarse* y *aventarse* comparten similitudes oracionales, la preferencia de uso se inclina notablemente por *lanzarse*, lo que deja a *aventarse* como una opción de poca frecuencia en los registros y de uso casi exclusivo del habla mexicana, al compararlo con otras variantes del español.

Si la semántica básica de *echar(se)*⁵ es un factor determinante para desarrollar un matiz incoativo repentino en sus construcciones, al pertenecer a la misma clase semántica, los miembros léxicos podrían manifestar comportamientos similares. Nuestra intuición es que los verbos de lanzamiento (de ahora en adelante, VL) comparten rasgos semánticos que les posibilitan ser auxiliares de perífrasis de fase

⁴ De acuerdo con los resultados de búsqueda de los tres verbos de análisis unidos a un infinitivo, solo en el registro escrito del español en México del Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI), esta es la frecuencia absoluta de uso: *echar(se)* presenta 8,591 casos, *lanzarse* aparece 1,746 veces y *aventarse* arroja 29 ejemplos.

⁵ En análisis hispanistas previos, *echar(se)* ha sido un auxiliar repetidamente estudiado como un caso de verbo de movimiento con valor aspectual incoativo. En este trabajo, se propone una distinción mucho más específica al reconocerlo como miembro de la subclase semántica de verbos de lanzamiento.

inicial, pero cada verbo destacará por usos en contextos oracionales particulares.

Entonces, este trabajo se enfoca en determinar parámetros sintácticos como el tipo de sujeto que aceptan las construcciones, el aspecto léxico de los verbos principales y los rasgos semánticos compartidos entre los VL, que nos faciliten distinguir las diferencias y las preferencias de uso en casos como estos:

- (3) a. Inmaculada *se echa* a llorar en el hombro de un policía. (MX.2002. CXXI)
- b. Los ciudadanos [...] *se lanzan* a defender a sus hijos. (MX.2001. CXXI)
- c. Un cerebro masculino dice: “[...] sí *me aviento* a caminar solito”. (MX.2016.CXXI)

Esta propuesta expone que, si bien el valor incoativo desarrollado por los VL se asocia con dinamismo por la prevalencia del impulso inicial del lanzamiento, lo repentino no es el único matiz que puede advertirse.

El estudio nos conduce a concluir que hay verbos de lanzamiento que pueden funcionar como auxiliares de perífrasis aspectuales, ya que perfilan la fase inicial de un evento con estructura interna. Plantreamos que la semántica básica de los VL genera el valor gramatical incoativo cuando estos tienen función de auxiliar perifrásitico y reconocemos que, si los VL van unidos al clítico *se*, se potencializa una lectura de dinamismo o de contraexpectativa. En concreto, nuestra propuesta se centra en mostrar que la selección de los verbos principales en infinitivo, los rasgos del sujeto de la construcción y un contexto oracional determinado serán los factores que caractericen y diferencien el tipo de incoación de nuestros verbos de análisis. A pesar de pertenecer a la misma clase semántica, cuando tienen función de auxiliar perifrásitico, *echar*, *echarse*, *lanzarse* y *aventarse* agregan distintos matices pragmáticos a las construcciones.

El presente trabajo está dividido en cuatro secciones además de esta introducción, que es la primera. En la sección dos, revisaremos, por un lado, los antecedentes sobre lo que se espera de una perífrasis incoativa neutra (*empezar a + infinitivo*) en contraste con

una construcción verbal a la que se le ha asignado un valor agregado de repentino en la lectura incoativa (*echar(se)* a + infinitivo); y por otro, la definición y descripción de los verbos de lanzamiento como subclase semántica de los verbos de movimiento. En la tercera sección, se presenta la metodología y el corpus utilizados para este estudio. La sección cuarta corresponde al análisis de los datos: se describe la selección de los verbos principales, el tipo de sujeto gramatical y su rol semántico para determinar los factores que ponen en perfil el impulso inicial del auxiliar y de qué modo se manifiesta en las perifrasis *echar(se) a + infinitivo*, *lanzarse a + infinitivo* y *aventarse a + infinitivo*. Por último, el apartado quinto está dedicado a las conclusiones.

II. ANTECEDENTES

II.1. Perífrasis incoativa de valor neutral: *empezar a + infinitivo*

Algunas perífrasis de fase inicial, también llamadas perífrasis aspectuales incoativas, están conformadas por un verbo auxiliar en forma finita unido a un infinitivo mediante la preposición *a*. Las perífrasis incoativas con infinitivo se caracterizan por focalizar el comienzo de la situación que indica la forma no finita.

- (4) Las chicas *empezaron a comer* antes que los adultos.

Fogsgaard (2001; 2002: 52) explica que los auxiliares perifrásticos de incoación unidos a un infinitivo se refieren a la transición entre dos situaciones y propone que el esquema conceptual básico (Figura 1) de estas construcciones pone en foco la transición a una nueva situación y enmarca la fase inicial del discurso temporal (representada por una línea vertical remarcada), lo cual retrae al fondo el resto de la cadena eventiva (simulado por una línea horizontal punteada), es decir, la realización del evento. Las dos situaciones referidas, la no existencia (S1) y la existencia del evento (S2), muestran que, en un momento inmediato anterior a la incoación, el evento no existía. El nuevo evento puede visualizarse en fases temporales sucesivas, por lo que se puede afirmar que el esquema conceptual incoativo coincide con el esquema de un proceso directivo (Fogsgaard 2002:53).

Figura 1. Esquema incoativo básico (*Fogsgaard 2002:52*)

- (5) Menéndez *ha empezado a cantar* a las cuatro en punto. (Fogsgaard 2002:52)

El ejemplo que la autora propone (5) como correspondiente al esquema incoativo básico es una construcción verbal que utiliza *empezar* como auxiliar. Este verbo no comunica nada acerca de las particularidades del modo en que da inicio la nueva situación y se ajusta al esquema de incoación de forma neutral. *Empezar* pone en perfil el justo momento inceptivo, es decir, el instante de la transición misma entre las dos situaciones (de S1 a S2).

Gómez Torrego (1988) ya había hecho notar que el valor fundamental de las perifrasis de fase inicial es indicar el principio de una acción con un valor incoativo-progresivo, como sucede en *empezar / comenzar a + infinitivo*; además, el autor apunta que los auxiliares con valor incoativo, en general, son incompatibles con verbos perfectivos o resultativos, pero pueden llegar a ser compatibles con verbos impersonales. Esto muestra que, por un lado, *empezar a + infinitivo* no impone ninguna restricción al tipo de sujeto de esta perifrasis, aunque prefiere sujetos animados agentivos, que ejecutan la acción que denota el infinitivo porque en esta construcción verbal el sujeto inicia un movimiento autogestionado; y, por otro lado, es el infinitivo y no *empezar* el que selecciona el sujeto gramatical (Gómez Torrego 1988: 110-112).

De acuerdo con la descripción sintáctica que hace Carrasco Gutiérrez en García Fernández (2006:144-147) sobre *empezar a + infinitivo*, no existen restricciones semánticas en cuanto a la clase del verbo principal. La autora señala que no puede construirse con logros estrictamente puntuales (**La bomba empezó a explotar*) porque ocurren en un punto preciso, a menos que estos incorporen una fase previa y culminen en un punto (*El bebé empezó a nacer por*

la madrugada), o que el infinitivo denote una acción habitual-iterativa (*Los mayores empezaron a golpear a los más pequeños*). En caso de combinarse con eventos no dinámicos, *empezar a* + infinitivo acepta predicados de estado no permanente (*Ya empieza a hacer frío*) y algunos de estado permanente (*Empezaba a creer*), excepto los que refieran propiedades inalienables del sujeto (**Empezó a tener 2 hijos*).

Aparicio, Coll-Florit y Castellón (2014: 80) confirman que *empezar a* + infinitivo favorece a expresar el comienzo de un proceso que se prolonga, por eso son los procesos los más aceptados por esta perífrasis, mientras que las culminaciones y los estados son los que menos se combinan con esta construcción verbal; los primeros, por la falta de duración, y los segundos, debido a la escasez de dinamismo.

II.2. Perífrasis incoativa disruptiva: *echar(se) a* + infinitivo

Echar(se) a + infinitivo se ha clasificado como una perífrasis aspectual incoativa que focaliza el comienzo de la situación denotada por el infinitivo. Contrastá con *empezar a* + infinitivo porque, como se ha dicho tradicionalmente, esta construcción verbal añade el significado de que el evento se inicia de forma brusca o repentina, debido a la huella de la semántica básica del verbo auxiliar: la etimología de *echar* se remonta al vocablo en latín *iactare*, ‘impulsar’, lo cual se reflejaría en el tipo de incoación perifrásistica que genera.

Las propuestas lexicográficas para este verbo que dan el *Diccionario de la lengua española* (DRAE), el *Diccionario de uso del español* (DUE) y el *Diccionario del español de México* (DEM) coinciden al iniciar la extensa lista de acepciones de *echar* con la referencia a un lanzamiento intencionado, es decir, un cambio de locación causado de un objeto —o persona—, mediante un impulso. En este dominio semántico, el DUE aporta una precisión interesante: “A veces lleva como complemento ‘a’ un infinitivo que expresa la clase de movimiento de la cosa echada”. *Echar a rodar la pelota por la cuesta*”, lo cual ayuda a vislumbrar que el cambio de locación puede complementarse con un sintagma prepositivo de finalidad y da pie a una construcción causativa que pudiera considerarse como el origen

morfosintáctico de una gramaticalización de la construcción. Por otro lado, los diccionarios apuntan, para la versión pronominal *echarse*, un segundo dominio de significado que refiere a un cambio de posición —en oposición a la postura erguida preconcebida del humano— como una inclinación o semejante a ‘acostarse’; el DEM precisa que se trata de un movimiento rápido, mientras que el DUE lo considera como un autoimpulso o como un acercamiento brusco a algo o a alguien. Por último, las obras lexicográficas están de acuerdo con que este verbo significa ‘Dar inicio a una acción’; aun así, llama la atención que no hagan especificación alguna de la manera en que se lleva a cabo ese principio, a pesar de que en el resto de las acepciones, para algunos diccionarios más que para otros, el rasgo [+impulso] prevalece.

En cambio, en la literatura de tradición hispanista, es una constante que el matiz característico del comienzo de un evento que provoca *echar(se)* a + infinitivo sea interpretado como un efecto de sentido intensamente dinámico (Fogsgaard 2001, 2002).

Fogsgaard (2002:59-62) sitúa las construcciones verbales con *echar(se)* en un esquema dinámico expresivo de tipo acumulativo, donde agrupa también a los verbos auxiliares perifrásicos *romper* y *soltarse*. Para la autora, este conjunto tiene como rasgo común la denotación de un inicio brusco y violento, que puede interpretarse como un efecto de sentido de dinamismo alto. Su conceptualización se compara con un líquido retenido y conlleva un cambio cualitativo en el escenario, por lo que es justificable que se una a infinitivos referentes a expresiones emocionales y actividades físicas. De acuerdo con Fogsgaard, el esquema dinámico expresivo muestra que, en una primera situación (S1), existe una fuerza que bloquea la acción del sujeto; se percibe una estabilidad vulnerable que, cuando el actante reacciona o exterioriza una emoción, la nueva situación aparece (S2) y la intensidad de la reacción afectiva es consecuencia de una acumulación de tensión. Los auxiliares *echarse*, *romper* y *soltarse* léxicamente representan una marcada discontinuidad entre dos situaciones: un equilibrio en estado continuo controlado que se interrumpe de un momento a otro con intensidad.

Esa tensión solo llega a percibirse claramente cuando hay un obstáculo que bloquea la acción del sujeto; en cambio, la autora no desarrolla su teoría para explicar los casos de *echar(se) a + infinitivo* en los que no existe tal bloqueo y aun así se provoca la lectura de inicio repentino del evento, mucho menos en aquellos ejemplos en que la perifrasis no cuenta con el matiz disruptivo al comienzo de la acción.

Aparicio, Coll-Florit y Castellón (2014:83-84), en sintonía con la propuesta de Fogsgaard, destacan que *echar(se) a + infinitivo* presenta un rasgo de aplicación de energía alta al inicio del evento, a diferencia de *ponerse a + infinitivo*, que implica una energía media, mientras que *romper a + infinitivo* denota una energía máxima, aunque no explican cuáles son los parámetros determinantes para ascender en la escala energética.

Para Gómez Torrego (1988), *echar(se) a + infinitivo* es una perifrasis incoativa que indica que la acción súbitamente comienza en un momento sin hacer referencia al curso del evento iniciado ni dar importancia a las consecuencias que se derivan de dicho inicio. Además, el autor es el pionero en señalar dos peculiaridades de esta perifrasis: la escasez de infinitivos que pueden acompañar a *echar* y la aceptación de la forma pronominal *echarse*, también como auxiliar incoativo.

Se ha dicho que el clítico ha sido valorado para esta perifrasis como un enfatizador de dinamismo al realizar la acción, sin hacer distinciones semánticas considerables, y, a su vez, puede ser también un filtro en la selección de los verbos en infinitivo que se unen a cada versión: *echar a + infinitivo* prefiere verbos de movimiento que expresan modo o manera de moverse (*andar, caminar, correr, volar...*) y *echarse a + infinitivo* puede aparecer con el mismo tipo de verbos de movimiento, pero prioriza los de reacciones físicas o emotivas no delimitadas (*reír, llorar, gritar, temblar*) (Gómez Torrego 1988; Fogsgaard 2001, 2002; García Fernández 2006; Aparicio, Coll-Florit y Castellón 2014). Al igual que *empezar a + infinitivo*, se ha mostrado que los verbos principales que se unen a *echar(se) a + infinitivo* denotan procesos no delimitados (Aparicio, Coll-Florit y Castellón 2014).

Queda aún pendiente precisar cuáles son los factores que favorecen la lectura disruptiva de *echar(se)* *a* + infinitivo y en qué condiciones se manifiestan a partir de una muestra de ejemplos de uso.

II.3. Verbos de lanzamiento como auxiliares de perífrasis incoativas

Según el tratamiento lexicográfico que dan los diccionarios a *echar*, *lanzar* y *aventar*, estos verbos remiten al desplazamiento de un elemento con respecto a otro; en términos generales, estamos hablando de una relación espacial entre dos entidades.

En cuanto al tipo de relación espacial que codifican los verbos que se analizan en este trabajo, se remarcan tres rasgos esenciales: a) el desplazamiento de la entidad móvil corresponde a la composición semántica de un evento de movimiento direccional, que tiene como resultado un cambio de lugar (Talmy 1985: 61); b) es un desplazamiento causado, es decir, el elemento que se mueve no se desplaza por sí mismo hacia un fondo, sino que su traslado es provocado mediante la transmisión de energía de una fuerza agente a la figura móvil; y c) el desplazamiento referido responde a un patrón de lanzamiento generado por un impulso, que debe entenderse como la *manera*⁶ de su ejecución.

Por lo tanto, *echar*, *lanzar* y *aventar* codifican el desplazamiento causado de una figura direccionalizada hacia un fondo mediante un lanzamiento, lo que provoca un cambio de locación, como en los siguientes ejemplos:

- (6) a. Salomé *echa* cubetas de agua al patio.
- b. *Lanzó* piedras a la ventana.
- c. *Aventaron* al suelo los troncos de madera para la fogata.

Para Gropen y otros (1989), mencionados en Levin (1993: 146), este tipo de acciones son denominadas verbos de lanzamiento (*throwing verbs*). Los autores agregan que los VL refieren eventos

⁶ Talmy (1985: 61) añade dos coeventos a la composición semántica de movimiento: una *causa* (interna o externa) y una *manera*. Esta última indica el patrón de movimiento de la figura, la velocidad, el grado de esfuerzo implicado, entre otras cosas.

que causan un movimiento balístico de manera instantánea al aplicar una fuerza; en este sentido, Cano Aguilar (1980) y Cifuentes Honrubia (1999) coinciden en que se trata de acciones efectuadas con violencia. Sin embargo, existen casos en los que el impulso inicial no corresponde necesariamente a un acto violento, sino a una transmisión simple de energía:

- (7) a. *Echa* la basura en su lugar hasta que se te haga costumbre.
- b. *Lanzaba* suspiros al verlo.
- c. *Avientan* pétalos de rosa al paso de los novios.

Por un lado, Delbecque (2013:109) afirma que el grado de violencia involucrada en un evento de esta índole no solo es medible en términos de fuerza y por las propiedades físicas del objeto lanzado, sino que habría que considerar también la intención y el efecto del lanzamiento. De igual manera, resultan acertadas las observaciones de otros estudios (Cano Aguilar 1980, Cifuentes Honrubia 1999, Morimoto 2001, Cifuentes Férez 2008; citados en Delbecque 2013) que agregan que la localización final de un objeto lanzado tiene que ver con la manera en que se realiza el desplazamiento, y con la relación de este con la posición y con la orientación de la trayectoria.

Desde una perspectiva semántico-cognitiva, se argumenta que la conceptualización del desplazamiento (o cambio de posición) referida por estos verbos es distinta entre sí, ya que, a pesar de que sean intercambiables en ciertos contextos, cada uno provoca una concepción del evento a su manera (Delbecque 2013).

En resumen, *echar*, *lanzar* y *aventar* comparten en su significado básico la noción prototípica de LANZAMIENTO, porque codifican un evento en el que—mediante la aplicación de una fuerza o impulso—una entidad es puesta en movimiento y se desplaza por aire desde un punto de origen hacia un punto final.

En otros casos, la semántica de los VL se ve desplazada a un dominio inceptivo, en contextos específicos, como en la unión de su forma pronominal con sustantivos eventivos:

- (8) a. Pablo *se lanzó* a la aventura.
- b. Los más aguerridos *se aventaron* al ataque.
- c. Mi sobrino *se echa* a la perdición con esas amistades.

En (8a-c), se trata de construcciones de un solo participante, pero el desplazamiento al que se refieren no es un traslado físico, sino una abstracción de la trayectoria —que se potencializa con el significado básico de la preposición *a*— y la meta es una eventualidad (*aventura, ataque, perdición*). Así, el significado extendido de estos usos de los VL revela el encaminamiento a efectuar el evento que denota el sustantivo, en estos casos, el comienzo de vivir una aventura, de ejecutar un ataque o el principio del deterioro. Al tratarse de metas que no corresponden a espacios físicos, la trayectoria hacia ellas se desvanece y no se percibe un desplazamiento, pero se pone en foco la fase inicial del evento. Tanto en el significado pleno como en las extensiones semánticas, el rasgo que prevalece es el instante focal en el inicio de un marco eventivo. No es extraño que estos verbos puedan tener la función como auxiliares en construcciones verbales con infinitivo de fase inicial.

- (9) a. Cuando ve cerca el fuego, *se echa a* correr. (MX.2004.CXXI)
 b. Vamos a *lanzarnos a* abrir el restaurante. (MX.2012.CXXI)
 c. *Aviéntate a* hacer la caminata Nevado de Toluca-Corral de Piedra. (MX.2021.CXXI)

Así, los rasgos semánticos compartidos (aunque no exclusivos) entre los VL que podrían quedar remanentes y favorecer un sentido incoativo como auxiliares perifrásicos sin ser verbos ingresivos, son los siguientes:

- Denotan un proceso directivo que, en las construcciones de fase inicial, se verá en la referencia de una transición entre dos situaciones: una situación previa al evento y una situación nueva en la que el evento se ejecuta.
- Manifiestan un cambio de locación que, dentro de una estructura perifrásica, deviene en un cambio de situación. El resultado de la transición entre dos situaciones marca un antes (la no existencia del evento) y un después (la ejecución del evento).
- Refieren un impulso inicial para llevar a cabo el lanzamiento, que potencializa el matiz dinámico (atribuido a la perifrasis incoativa con *echar(se) a + infinitivo*).

Hay que insistir en que la posibilidad de generar una lectura incoativa podría favorecerse por la huella de alguno (o la suma) de estos factores, siempre y cuando se cuente con los contextos oracionales adecuados, y los rasgos semánticos y morfosintácticos particulares que cada verbo demande.

III. METODOLOGÍA Y CORPUS

Para alcanzar los objetivos planteados, el estudio se basa en la compilación y etiquetado de ejemplos obtenidos del banco de datos *Corpus del Español del Siglo XXI* (CORPES XXI), para las construcciones *echar(se) a + infinitivo*, *lanzarse a + infinitivo* y *aventarse a + infinitivo* en todas las ocurrencias de la conjugación completa de cada verbo, en el registro escrito del español mexicano. Para este estudio cualitativo, la selección de los casos de *echar(se) a + infinitivo* se limitó a un muestreo aleatorio de 200 ejemplos. Para el resto de las construcciones, se ha incluido la totalidad de las frecuencias. La Tabla 1 muestra la distribución:

Tabla 1. *Frecuencias de VL + a + infinitivo*

Construcciones con verbos de lanzamiento	Total	%
<i>echar a + INF</i>	101	33.3
<i>echarse a + INF</i>	99	32.7
<i>lanzarse a + INF</i>	92	30.4
<i>aventarse a + INF</i>	11	3.6
SUMA	303	100

De la totalidad de ejemplos anteriormente contabilizados, únicamente se tomaron en cuenta para el análisis las construcciones perifrásicas de fase inicial. Por otra parte, se descartaron las oraciones complejas que no presentaran una lectura incoativa. Entre estas, se encontraron construcciones bipredicativas, como causativas (10a-b), pasivas reflejas (10c), aquellas que se interpretan como una secuencia de eventos (10d); y locuciones fijas, es decir,

unidades fraseológicas que expresan en su conjunto un concepto y no el significado resultante de la suma de sus constituyentes (10e).

- (10) a. Matus *echa* a andar⁷ el cronómetro. (MX.2007.CXXI)
 b. La añoranza [...] lo *lanza* a vivir experiencias salvajes. (MX.2005. CXXI)
 c. En enero, *se echan* a andar los trabajos. (MX.2009.CXXI)
 d. Servía para lagartijearse un poco al sol o para *echarse* a ver las nubes. (MX.2020.CXXI)
 e. La comida que no se refrigeraba *se echaba a perder*. (MX.2001. CXXI)

Así, la distribución por tipo de construcción se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 2. *Distribución por tipo de construcción*

Tipo de construcción	bipredicativas			unipredicativas		total
	causativas	pasivas reflejas	secuencia de eventos	Incoativas	locuciones	
<i>echar a + INF</i>	50	-	-	27	24	101
<i>echarse a + INF</i>	-	7	2	81	9	99
<i>lanzarse a + INF</i>	4	-	-	88	-	92
<i>aventarse a + INF</i>	-	-	-	11	-	11
SUMA	54	7	2	207	33	303

Después de esta depuración de los datos, solo las construcciones que aparecen en la columna bajo la etiqueta Incoativas de la Tabla 2 conforman el corpus.

Se analizaron individualmente las construcciones de fase inicial de cada verbo de lanzamiento, con atención a las restricciones de selección preferente de verbos principales a partir de sus matices

⁷ El sentido de *echar(se) a andar* en las construcciones bipredicativas (10a y 10c), con interpretación de evento causado, se refiere a ‘Hacer que algo empiece a funcionar’, mientras que el significado de *echar(se) a andar* como en *Nos echamos a andar por el sendero*, con valor incoativo es ‘Empezar a caminar’. Esta diferencia se determina por el tipo de sujeto de *andar* y la transitivización del verbo. Únicamente los casos de *echar* con valor incoativo se tomaron en cuenta para este estudio.

semánticos, a las peculiaridades de los participantes del evento y las especificaciones que favorecen una lectura de valor incoativo. Este diagnóstico ayuda a determinar en qué contextos la unión de un verbo de lanzamiento con el infinitivo de un verbo principal, mediante la preposición *a*, se considera una construcción que perfila el inicio del marco eventivo y qué tipo de valor incoativo se desarrolla.

IV. ANÁLISIS

IV.1. Valor incoativo en las perífrasis [VL *a* + infinitivo]

Hemos destacado que los rasgos semánticos de los VL favorecedores para determinar el aspecto incoativo de una perífrasis son aquellos que denotan un proceso directivo, *culminan* en un cambio y mantienen subyacente el impulso inicial, como manera en que se ejecuta el evento (véase §2.3). El contexto oracional y los factores semánticos y morfosintácticos de nuestras perífrasis también tienen un efecto importante para generar una lectura incoativa suficientemente diferenciada para cada VL. En este apartado describiremos de qué modo influye la clasificación aspectual de los verbos principales para su selección (4.1.1), con una esperable tendencia por los eventos en progreso; el tipo de sujeto de la construcción, determinado por el verbo principal (4.1.2); y en qué deviene el rasgo [+impulso] de acuerdo con los distintos contextos oracionales en los que aparece la perífrasis (4.1.3). Esto nos permitirá presentar una propuesta de tres diferentes matices en el inicio del evento: una lectura altamente energética para *echarse a* + infinitivo, un sentido incoativo neutro para *echar a* + infinitivo, y una interpretación de atrevimiento para *lanzarse a* + infinitivo y *aventarse a* + infinitivo. Resaltaremos las diferencias entre *echar* y *echarse* como auxiliares de perífrasis incoativas y daremos pie a un contraste con *lanzarse* y *aventarse*, los cuales se comportan de forma paralela. Es necesario puntualizar que la principal distinción de *aventarse a* + infinitivo frente a las otras perífrasis incoativas de VL es que sus registros se encuentran mayoritariamente en el habla mexicana, es decir, se trata de un uso diatópicamente diferenciado.

IV.1.1. Selección de verbos principales

Al igual que en la perífrasis incoativa neutra (*empezar a + infinitivo*), los VL cuando tienen la función de auxiliares perifrásticos aceptan bien como verbos principales aquellos que denotan procesos dinámicos no delimitados: principalmente, verbos inergativos que por su aspecto léxico pueden clasificarse como actividades y realizaciones. La combinación con *echar(se)*, *lanzarse* y *aventarse* como auxiliares enfatiza la fase inicial de un evento en progreso por lo que es esperable que sean incompatibles con eventos no durativos como los puntuales o perfectivos, ni con los estativos, por su falta de dinamismo.

- (11) a. Él (*se*) *echa a* llorar sin recato, con sollozos desgarradores. (MX.2003.CXXI)
 b. Después, las tres *se lanzan a* cantar por su cuenta. (MX.2004. CXXI)
 c. Crecí con miedo *a aventarme a* hacer cosas. (MX.2009.CXXI)

En este sentido, no obstante, aunque *lanzarse* y *aventarse* aceptan bien la unión con actividades, se decantan por realizaciones (12a-b); mientras que *echar(se)* solo registra ensambles con actividades (12c), y se muestra incompatible con eventos puntuales y télicos (12d).

- (12) a. Nuestro personaje *se lanza a* trepar su cerro. (MX.2001.CXXI)
 b. *Aviéntate a* hacer la caminata Nevado de Toluca-Corral de Piedra. (MX.2021.CXXI)
 c. Instintivamente *nos echamos a* correr, cada uno por su lado. (MX.2006.CXXI)
 d. *(*Se*) *echa a* comprar una casa.

A pesar de que se observa una evidente tendencia a los procesos durativos, nos hemos percatado de que estos auxiliares rechazan adverbios de efecto gradual o de lentitud (13b, 13d y 13f) ya que estos se oponen a la premura del inicio del evento puesta en perfil, en cambio, se enfatiza con adverbios que indican prontitud (13a, 13c y 13e).

- (13) a. De repente, él *se echa a* reír.
 b. *Poco a poco, él *se echa a* reír.

- c. De pronto, las tres *se lanzan a cantar* por su cuenta.
- d. *Lentamente, las tres *se lanzan a cantar* por su cuenta.
- e. De inmediato, *me aviento a pedirle* al presidente municipal que abogue por mí.
- f. *Despacio, *me aviento a pedirle* al presidente municipal que abogue por mí.

Para *lanzarse* y *aventarse* no hay restricciones semánticas claras para la selección de verbos principales. Los datos exponen para *lanzarse* una tendencia a aceptar procesos dinámicos (*caminar, vivir, cazar, comprar, trepar, nadar, correr, trabajar*), predicados *dicendi* (*interrogar, definir, decir, pedir, poner quejas, hablar, explicar*) y algunas actividades intelectuales (*leer, conocer, enumerar, resolver, reprimir*); y en una tesitura semejante están las preferencias de *aventarse*: (*cruzar, hacer una caminata, pagar, pedir, decir, prestar, liberarse*).

En cambio, nuestros datos —en concordancia con estudios previos de *echar(se)* (Gómez Torrego 1988; Fogsgaard 2001, 2002; García Fernández 2006; Aparicio, Coll-Florit y Castellón 2014)— corroboran una tendencia a evidenciar procesos que únicamente corresponden a dos clases en su mayoría: verbos de movimiento que expresan la manera o modo de moverse, en especial para *echar* (*caminar, andar, recorrer, volar*); y, por otro lado, verbos de expresión emotiva (*llorar, reír, chillar, gritar*) y verbos que denotan una reacción física (*temblar, correr⁸*) para *echarse*. A partir de esta observación, planteamos que *echar(se) a + infinitivo* es una perífrasis aspectual, en gran medida restrictiva por la limitada variedad de infinitivos que selecciona.

IV.1.2. Sujeto gramatical y su rol semántico

Como se espera en las perífrasis, de acuerdo con las observaciones de Gómez Torrego (1988), el verbo auxiliar no selecciona el sujeto gramatical: el tipo de sujeto de las perífrasis incoativas con VL está

⁸ El sentido de *correr* que se vincula preferentemente con *echarse* se refiere a ‘partir irreflexivamente’ más que a ‘andar de prisa’. Por tal razón, no lo hemos etiquetado como una manera de moverse, sino como una reacción física.

determinado por el verbo principal. En los datos, se encuentran solo verbos en forma no finita que requieren sujetos animados, mayoritariamente, humanos que ejercen su voluntad (14a), que expresan emociones (14b), actúan con determinación (14c), cumplen logros (14d) y reaccionan ante estímulos (15e).

- (14) a. Digo, yo *me aviento* a pedirle al presidente municipal que abogue por mí. (MX.2007.CXXI)
- b. La tensión nerviosa de Agustín hace crisis y él *se echa a llorar* sin recato, con sollozos desgarradores. (MX.2003.CXXI)
- c. Concéntrate, arranca el coche y *lánzate* a seguir la única hebra de tu vida que te mueve el vientre. (MX.2001.CXXI)
- d. [...] porque hay gente que no sabe hacer arroz blanco, pero que tiene el deseo de *aventarse* a hacer las cosas. (MX.2018.CXXI)
- e. El tipo estará habituado a *echarse a correr* para evitar las palizas. (MX.2016.CXXI)

No obstante, es indispensable hacer una precisión al respecto. Se advierte que el rol semántico de estos sujetos animados varía según la semántica del verbo principal. Los procesos (verbos de movimiento, *dicendi*, actividades mentales...) aceptados por *lanzarse* y *aventarse* y los verbos de movimiento que indican la manera de moverse del ejecutante preferidos por *echar* requieren un sujeto humano que autogestione su actuar, es decir, un sujeto agente, mientras que los verbos de emoción y de reacción física, que primordialmente se unen a *echarse*, se muestran como sujetos experimentantes que dan respuestas a estímulos.

IV.1.3. Impulso inicial

La primera anotación para comenzar este apartado es subrayar la preferencia de la versión pronominal de nuestros verbos auxiliares al conformar perifrasis incoativas (*lanzarse*, *aventarse* y *echarse*). Solo *echar* se presenta tanto en su forma absoluta como en la pronominal. Esto es importante, ya que la presencia del clítico aspectual *se* es asociada con un evento con dinamismo de por sí: “lo enriquece al resaltar una participación más energética del sujeto” (Maldonado 1999: 23) mediante una función focal.

Ahora, hemos establecido que uno de los rasgos esenciales de los VL, en cuanto a la relación espacial que codifican, es la manera en la que se ejecuta el desplazamiento, el cual se genera por un impulso inicial (ver §2.3). Ese patrón de lanzamiento es lo que la tradición hispanista ha descrito como la huella remanente de la semántica básica del verbo *echar*, que determina un matiz agregado a la incoación perifrástica de *echar(se) a + infinitivo*, que han descrito como brusco/violento.

En este trabajo se plantea que el rasgo [+impulso] del esquema conceptual básico compartido por los VL es solo uno de los factores determinantes en el desarrollo de la manera en que se ejecuta el inicio del evento denotado por el infinitivo dentro de una perífrasis aspectual incoativa con un VL como auxiliar y además, que la ausencia o presencia de factores semánticos y sintácticos de la perífrasis, inmersa en un contexto oracional adecuado, será la clave para referir un matiz incoativo diferenciado para cada tipo de auxiliar.

Desde esa percepción, consideramos que, a diferencia de lo que tradicionalmente se ha dado por sentado acerca del valor agregado de brusquedad a *echar(se) a + infinitivo*, los datos nos muestran que es una perífrasis de fase inicial con dos tipos de matiz incoativo: neutral y disruptivo, de acuerdo con las clases verbales de los infinitivos con los que se unen.

Echar(se) a + infinitivo (en la mayoría de los casos, sin clítico *se*) selecciona como verbos principales a aquellos verbos de movimiento que expresen la manera en que se desplaza el sujeto. Comúnmente, acompañada por complementos de trayectoria (*por el sendero, hacia el centro, en dirección a ella*), la perífrasis mantiene un matiz incoativo neutral, no energético, equivalente a *empezar a + infinitivo*. En esas circunstancias, aunque el rasgo [+impulso] de la semántica básica de *echar* se mantenga latente, no se pone en perfil.

- (15) a. Después de colocar los candados, *echaron a andar* por la calle de Brasil. (MX.2019.CXXI)
- a'. Después de colocar los candados, *empezaron a andar* por la calle de Brasil.

Como excepción (véanse los ejemplos en (13)), se observa que estos casos de valor incoativo no energético son compatibles con adverbios graduales. Esto es una prueba para reafirmar la neutralidad del inicio eventivo, opuesta al valor repentino de la perifrasis *echarse a + infinitivo*.

a". Después de colocar los candados, poco a poco *echaron a andar* por la calle de Brasil.

En cambio, afirmamos que *echar(se)* a + infinitivo (generalmente, en presencia del clítico *se*) es una perifrasis de inicio altamente energético cuando selecciona verbos que refieren la exteriorización de emociones del sujeto (16a) y la expresión de reacciones físicas, como respuesta a una provocación (16b-c). Estas circunstancias son las ideales para que el rasgo [+impulso] se ponga en perfil y denote la prontitud de un inicio disruptivo.

- (16) a. Cuando le dije a Ingrid que yo era un vampiro, *se echó a reír* como si le hubiera contado un chiste buenísimo. (MX.2006.CXXI)
- b. El oficial asestó con su firme mano abierta una palmada en las ancas de la yegua, que brincó relinchando y *se echó a correr*. (MX.2001.CXXI)
- c. Lo que hace que *me eche a temblar* es el veredicto al que han llegado los votantes. (MX.2012.CXXI)

Es decir, *echar* en su función de auxiliar perifrástico mantiene la huella semántica del rasgo [+impulso], el cual se potencializará al encontrarse en forma pronominal (*echarse*) siempre y cuando se una a verbos emocionales o de reacción, con un sujeto experimentante sin control total de su actuar. Esa es la combinación de factores necesaria para generar la lectura disruptiva de la perifrasis incoativa; por el contrario, la construcción con el auxiliar en su forma absoluta (*echar a*) junto a infinitivos de verbos de manera de moverse con un sujeto agente será una perifrasis de fase inicial con matiz neutro.

Revisemos ahora lo que sucede con *lanzarse a + infinitivo* y *aventarse a + infinitivo*. Por un lado, remarquemos que estos VL, como auxiliares de perifrasis incoativas, se presentan únicamente en su forma pronominal.

Como la selección de verbos principales que se unen a *lanzarse* y *aventarse* no sigue criterios tan sistemáticos en cuanto a sus particularidades semánticas, como sucede con *echar(se)* a + infinitivo, debe tomarse en cuenta el contexto oracional. Delbecque (2018:145) puntualiza que *lanzarse* en construcciones de paradigma inceptivo se une a infinitivos que apuntan iniciativas intencionales a largo plazo, que implican un gran número de acciones generalmente ofensivas y peligrosas. A partir de nuestros datos, constatamos que las perifrasis incoativas con *lanzarse* y *aventarse* prefieren los escenarios en los que el principio del evento es de difícil desarrollo, es un contexto de reto o se percibe como una contraexpectativa. Ese tipo de contextos provocan la interpretación del rasgo [+impulso] como un matiz de atrevimiento para comenzar la ejecución del evento. De acuerdo con Maldonado (1999: 388), el clítico *se* podría imponer una lectura energética —como lo hemos notado en el caso de *echarse a* + infinitivos de verbos de emociones y reacciones—, o bien poner en perfil la lectura de la contraexpectativa, como se da con *lanzarse / aventarse a* + infinitivo.

- (17) a. Desde 2005 estoy sola al frente del proyecto y *me lancé a* componer un disco entero. (MX.2008.CXXI)
 b. Vio que se traspasaba este local y le dijo: ya, vamos a *lanzarnos a* abrir este restaurante. (MX.2012.CXXI)

En estos ejemplos, *lanzarse a* + infinitivo está inmerso en un contexto oracional en el que el emprendimiento de componer un disco va en contra de las expectativas al hacerlo sola o en la que la decisión de abrir un restaurante debe ser concluyente al estar frente a una oportunidad real y posible.

También es admisible para los casos de *aventarse a* + infinitivo que la perifrasis prefiera aparecer en situaciones adversas, en las que el comienzo de la acción es un reto.

- (18) ¿*Se aventaría a cruzar a solas* el campo minado de Iztapalapa? No, no lo creía.

En (18) la adversidad está expuesta con la comparación del camino a recorrer con un campo minado, lo cual se enfatiza con

la idea de que se hará sin compañía. Ese escenario de dificultades propicia la preferencia de *aventarse a* + infinitivo que dará una lectura de comienzo de la acción con un rasgo de atrevimiento.

Los casos de adversidad planteados para *lanzarse a* + infinitivo y *aventarse a* + infinitivo no podrían ser parafraseados de modo justo con una perífrasis incoativa neutra porque se perdería el valor agregado por estos VL.

- (19) ? Vio que se traspasaba este local y le dijo: ya, vamos a *empezar a* abrir este restaurante.

El ejemplo en (19) es aceptable con *empezar a*, ya que este auxiliar es compatible con procesos télicos cuando se trata de eventos que incorporan fases previas, pero entendido de esa manera, la iniciativa de abrir un restaurante no tiene la misma lectura que en (17b), que enfatiza la decisión inmediata de enfrentar el reto. Sucede algo similar en (20), donde cruzar a solas un trayecto se interpreta como un evento habitual, reiterativo, lo cual difiere de la adversidad perfilada en (18).

- (20) ? ¿*Empezaría a* cruzar a solas el campo minado de Iztapalapa? No, no lo creía.

Por lo tanto, *empezar a* no es un sustituto totalmente equivalente para *lanzarse a* o *aventarse a*; sin embargo, bien podrían reemplazarse por *atreverse⁹ a*, ya que se trata de eventos que exigen al sujeto determinación y valor para ejecutar algo, puesto que implican un riesgo.

- (21) a. Desde 2005 estoy sola al frente del proyecto y *me atreví a* componer un disco entero.
 b. Vio que se traspasaba este local y le dijo: ya, vamos a *atrevernos a* abrir este restaurante.

⁹ Esta propuesta difiere de la clasificación de *atreverse* como un semiauxiliar reflexivo con noción aspectual de DISPOSICIÓN bajo un paradigma equivalente al futuro perifrástico. En ese sentido, *atreverse* refiere a un aspecto prospectivo en el que el agente-experimentador aborda en la fase preinicial la realización de una acción intencional (Delbecque 2018:147). En cambio, desde nuestra perspectiva, los sujetos de las construcciones con *atreverse a*, al igual que *aventarse a*, además de tener la disposición de realizar un evento, se enfrentan a iniciativas en contextos de reto, por lo que se pondrá en perfil un carácter osado en su actuar.

c. ¿Se atrevería a cruzar a solas el campo minado de Iztapalapa? No, no lo creía.

Así, las construcciones perifrásicas de *lanzarse a* + infinitivo y *aventarse a* + infinitivo en contextos de adversidad para el sujeto ponen en perfil el rasgo [+impulso], el cual provoca una interpretación agregada de atrevimiento como valor incoativo.

Por otro lado, retomemos que los infinitivos unidos a *lanzarse a* y *aventarse a* precisan sujetos que autogestionen su actuar, agentes que mantienen control y volición en los escenarios adversos y de contraexpectativa, a diferencia de los experimentantes, que responden irreflexivamente en los casos de *echarse a* + verbos de emoción y de reacción física.

Por esta razón, consideramos que las perífrasis *lanzarse a* + infinitivo y *aventarse a* + infinitivo reúnen los factores que provocan un matiz incoativo energético, menos dinámico que el de *echarse*, pero con mayor dinamismo que el de *echar* neutral.

Recapitulemos: el valor altamente energético de *echarse a* + infinitivo radica en la combinación de verbos de expresión emotiva y reacción física con un sujeto experimentante; y la presencia del clítico *se*, como marca aspectual de dinamismo. Estos aspectos se suman a la proyección del impulso inicial resguardada en el verbo auxiliar, la cual se pone en perfil al ejecutar el evento. Es decir, *echarse a* + infinitivo es una perífrasis incoativa que refiere a una lectura de inicio disruptivo.

El matiz energético de *lanzarse a* + infinitivo y *aventarse a* + infinitivo es el resultado de la presencia de un sujeto agente que ejecuta acciones en contextos adversos y de contraexpectativa. Asimismo, estas perífrasis portan la marca de dinamismo con el clítico *se* y perfilan el impulso inicial de la semántica básica de los verbos auxiliares. Estas construcciones son perífrasis de fase inicial con matiz de atrevimiento.

Echar a + infinitivo opta por la unión con verbos de movimiento (manera de moverse), requiere un sujeto agente y carece de marca de dinamismo por la ausencia del clítico *se*. Con esa combinación morfosintáctica, esta perífrasis no pone en perfil el impulso inicial

de la semántica básica del verbo auxiliar, por lo que no refiere a ningún valor incoativo agregado y se considera una perífrasis incoativa aspectual neutral.

Estas consideraciones muestran que el impulso inicial, característico de la semántica del verbo auxiliar de la perífrasis es un factor latente que se proyectará solo con una combinación de aspectos morfosintácticos y semánticos interactuando en un contexto oracional particular.

V. CONCLUSIONES

Las perífrasis incoativas constituyen una estrategia discursiva para indicar el comienzo de un evento o situación: en español, es posible conformar una construcción de fase inicial uniendo un verbo no propiamente ingresivo, como auxiliar con un infinitivo o como verbo principal, mediante la preposición *a*. Estudios previos han demostrado que el significado básico del verbo auxiliar no ingresivo añade a la perífrasis un valor semántico que indica la manera en que se da el inicio del evento referido por el infinitivo. En ese sentido, la secuencia *echar(se) a + infinitivo* ha sido tradicionalmente clasificada como una perífrasis incoativa de inicio repentino, brusco o violento debido a la naturaleza impulsiva que semánticamente *echar* resguarda.

Con base en datos del registro escrito del habla mexicana, este trabajo replantea los parámetros semánticos y morfosintácticos de *echar(se) a + infinitivo* que provocan una lectura disruptiva; si bien la semántica del auxiliar es determinante, no es el único factor en juego.

Para el análisis, fue necesaria una exploración de las propuestas lexicográficas de algunos diccionarios de la lengua española sobre el panorama polisémico de *echar*, así como la revisión de la estructura conceptual de la clase semántica a la que pertenece: verbos de lanzamiento, con lo que se pudo constatar que se trata de un verbo que denota un proceso directivo, un cambio de locación (o posición) y refiere a un impulso inicial al llevar a cabo el desplazamiento. Estos factores favorecen que *echar* sea candidato para servir de auxiliar en

una construcción incoativa, pues aporta la manera en que marcará el inicio del evento si las condiciones oracionales lo permiten.

Si estos factores funcionaban para uno de los miembros de una clase verbal semántica, era probable que otros elementos del conjunto —cuasisinónimos de *echar*— se comportaran de una forma semejante. En efecto, *lanzar* y *aventar* se ven involucrados como auxiliares de perifrasis incoativas, aunque no con el mismo matiz semántico agregado que *echar(se)*: la huella del impulso prevalece en los tres verbos, pero cada uno lo manifiesta a su manera en contextos perifrásticos. Por lo tanto, una de las aportaciones de este trabajo es reconocer que los verbos de lanzamiento pueden trasladarse al dominio de la incoación como auxiliares de perifrasis de fase inicial que aportan matices semánticos particulares.

Para hacer una diferenciación precisa entre las perifrasis incoativas según su auxiliar, se destacó la selección de verbos principales con los que se unen, de acuerdo con su clasificación aspectual, el tipo y rol semántico del sujeto perifrástico, además de la preferencia por un clítico aspectual *se* presente o ausente y el contexto oracional predilecto en el que aparecían.

De esta manera, se detalló la mezcla de factores que ponían en perfil el valor semántico agregado por los verbos de lanzamiento analizados y de qué tipo se manifestaba en las perifrasis *echar a + infinitivo*, *echarse a + infinitivo*, *lanzarse a + infinitivo* y *aventarse a + infinitivo*.

A partir de esta caracterización, se logra resolver que *echar(se) a + infinitivo* cuenta con un doble matiz incoativo. *Echar a* se une preferentemente con infinitivos de verbos de movimiento (manera de moverse), lo que la convierte en una perifrasis aspectual incoativa neutral, sin ningún efecto matizador que indique la manera en que se da el comienzo del evento, equivalente a la perifrasis *empezar a + infinitivo*.

- (22) a. Después de colocar los candados, *echaron a andar* por la calle de Brasil. (MX.2019.CXXI)
 a'. Después de colocar los candados, *empezaron a andar* por la calle de Brasil.

A diferencia de *lanzarse a* + infinitivo y *aventarse a* + infinitivo, que provocan un matiz energético al llevar la marca de dinamismo con el clítico *se* y contar con un sujeto agente que ejecuta acciones en contextos adversos y de contraexpectativa, que pueden parafrasearse con *atreverse a* + infinitivo.

- (23) a. Desde 2005 estoy sola al frente del proyecto y *me lancé a* componer un disco entero.
 a'. Desde 2005 estoy sola al frente del proyecto y *me atreví a* componer un disco entero.
 b. ¿*Se aventaría a* cruzar a solas el campo minado de Iztapalapa? No, no lo creía.
 b'. ¿*Se atrevería a* cruzar a solas el campo minado de Iztapalapa? No, no lo creía.

Por último, es notorio el contraste con *echarse a* + infinitivo. En esta construcción, aparecen mayoritariamente verbos de expresión emotiva y reacción física en forma no finita, que requieren un sujeto experimentante. La presencia del clítico *se* pone en perfil la remanencia del impulso inicial de su auxiliar, con lo que logra un matiz altamente energético para el comienzo del evento.

- (24) Cuando le dije a Ingrid que yo era un vampiro, *se echó a* reír como si le hubiera contado un chiste buenísimo. (MX.2006.CXXI)

Queda aún por explotar una extensión de datos con otros dialectos del español a modo de corroboración del comportamiento sistemático de las perifrasis incoativas aquí analizadas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- APARICIO, Juan Aparicio; COLL-FLORIT, Marta; y CASTELLÓN, Irene
 2014 “Perífrasis incoativas: aproximación cognitiva y estudio de corpus”. *Sintagma*. 26, 73-88.
- CANO AGUILAR, Rafael
 1980 *Estructuras sintácticas transitivas del español actual*. Madrid: Gredos.

CIFUENTES HONRUBIA, José Luis

- 1999 *Sintaxis y semántica del movimiento*. Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil.

CORPES XXI=REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

- s/f *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI)*. <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>>.

DELBECQUE, Nicole

- 2013 “Lanzamiento asociativo vs. balístico: echar vs. tirar”. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*. 11, 22, 107-126.

DELBECQUE, Nicole

- 2018 “The grammar-lexicon interface of reflexively marked semi-auxiliary constructions in Spanish and French”. En *Semi-Lexicality. Studies on Light Verbs, Periphrases and Other Constructions. Mémoires de la Société Néophilologique de Helsinki*. Ed., María Begoña San Román. Vol. CIII, 121-156.

DEM=EL COLEGIO DE MÉXICO

- s/f *Diccionario del Español de México (DEM)*. <<http://dem.colmex.mx>>.

DRAE=REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

- 2014 *Diccionario de la lengua española*. Vigésimotercera edición. <<http://www.rae.es/rae.html>>.

DUE=MOLINER, María

- [1966](2016) *Diccionario de uso del español (DUE)*. Madrid: Gredos.

FOGSGAARD, Lene

- 2001 “Algunas perifrasis incoativas con a + infinitivo”. *Estudios de Lingüística*. 15, 247-260.

FOGSGAARD, Lene

- 2002 *Algunas perifrasis aspectuales del español*. Alicante: Universidad de Alicante.

GARCÍA FERNÁNDEZ, Luis (Dir.)

- 2006 *Diccionario de perifrasis verbales*. Madrid: Editorial Gredos.

GÓMEZ TORREGO, Leonardo

- 1988 *Perifrasis verbales: sintaxis, semántica y estilística*. Madrid: Arco Libros.

- GÓMEZ TORREGO, Leonardo
1999 "Los verbos auxiliares. Las perifrasis de infinitivo". En *Gramática descriptiva de la lengua española*. Eds., Ignacio Bosque y Violeta Demonte. Madrid: Espasa-Calpe, 3323-3390.
- LEVIN, Beth
1993 *English verb classes and alternations: A preliminary investigation*. Chicago: University of Chicago Press.
- MALDONADO, Ricardo
1999 *A media voz: problemas conceptuales del clítico se*. Ciudad de México: Universidad Autónoma de México.
- MORIMOTO, Yuko
2001 *Los verbos de movimiento*. Madrid: Visor Libros.
- TALMY, Leonard
1985 "Lexicalization patterns: Semantic structure in lexical forms". En *Language typology and lexical descriptions. Grammatical categories and the lexicon*. Ed., Timothy Shopen. Cambridge: Cambridge University Press, 36–149.

Recepción: 19/08/2024
Aceptación: 28/03/2025